

HISTORIA 1CB

Profesoras

Turno Mañana

Ruth Brañes ruthbranes@hotmail.com.ar

Griselda Fitz Maurice griselda-fitz@hotmail.com

Turno Tarde

Maria Peloc magda_peloc@yahoo.es

Maria Elena Ortiz jonodani@hotmail.com

TRABAJO PRACTICO

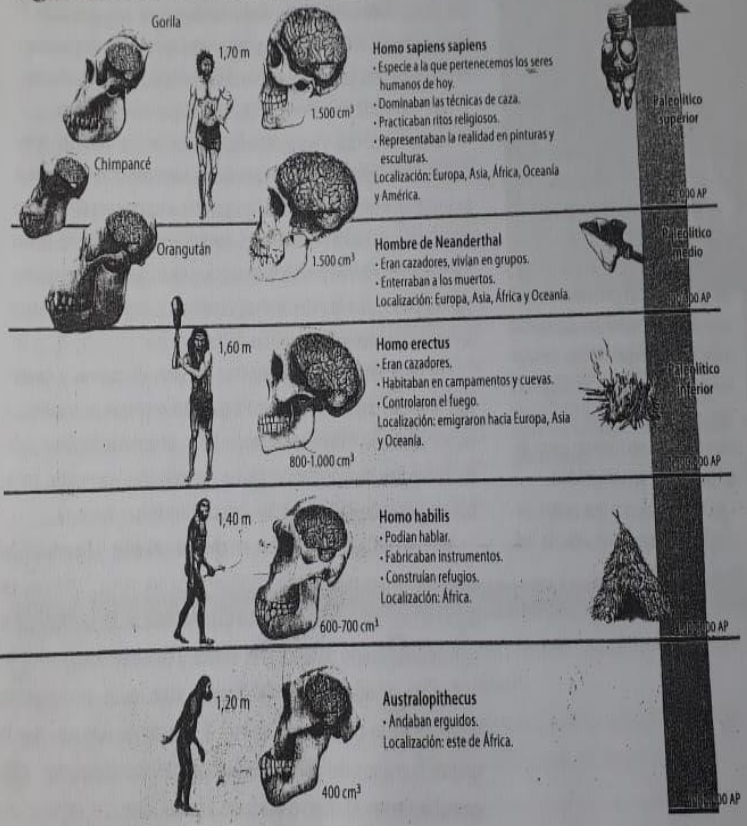
LOS PRIMEROS HOMBRES-PALEOLITICOS

ACTIVIDAD

1. Copie el esquema de "Evolución de la especie humana" (foto 1) Podría ser en hoja cuadriculada
2. Leer el tema "vida cotidiana" y realiza un resumen
3. ¿Qué son las hordas? ¿Qué son los clanes?
4. Explique cómo era la vida cotidiana de nuestros antepasados a partir del dominio del fuego y realiza un dibujo sobre el tema

Esquema de la evolución de la especie humana

© ANILICIONES SPTI, S.A. Prohibida su reproducción. Año 2009



LOS CAZADORES PALEOLÍTICOS.

● Los cazadores paleolíticos

Los primeros homínidos no dejaron documentos escritos que nos permitan reconstruir su historia. Sin embargo, el hallazgo de restos de sus esqueletos y de los de los animales que mataron, así como de los objetos que manipularon, permiten suponer a los arqueólogos cómo puede haber sido su modo de vida.

El período de la historia humana en el que los homínidos vivieron se denomina **paleolítico** (de *paleo*, "antiguo" y *lítico*, "de piedra"). Esta etapa abarca desde el desarrollo de los primeros homínidos, hace unos 4 millones de años, hasta el comienzo de la agricultura, unos 8.000 años antes de Cristo. Si miran con atención la línea de tiempo de la página 20, podrán ver que los especialistas dividen el paleolítico en tres subetapas, teniendo en cuenta el grado de complejidad alcanzado en la fabricación de armas y herramientas de piedra.

Vida cotidiana

Durante el paleolítico, los seres humanos subsistieron tomando del ambiente lo que necesitaban para sobrevivir: recolectaban frutos, hierbas, raíces, huevos de pájaros, miel y también cazaban y pescaban. Y como los recursos naturales se agotaban y los animales se desplazaban de un lado a otro, los seres humanos debían desplazarse constantemente para conseguir alimentos. Por eso se dice que eran **nómadas**.

Las formas de caza y recolección fueron cambiando a través del tiempo. Los *Australopithecus*, por ejemplo, fueron cazadores oportunistas que se limitaban a comer los restos de animales muertos o los que lograban matar con sus manos o arrojándoles piedras. El desarrollo de las armas fue transformando las posibilidades de caza hasta que el *Homo sapiens* pudo cazar grandes animales (mamuts, por ejemplo) mediante la creación de trampas y el uso de flechas o lanzas.

Los seres humanos del paleolítico vivieron en **cuevas** y **cavernas** ubicadas preferentemente en lugares altos, ya que les brindaban mayor protección. Las cuevas tenían áreas de actividades bien definidas: lugares para descansar, piletas naturales para depositar agua, talleres para trabajar con piedras, huesos y maderas, etcétera.

También habitaron al aire libre en **chozas**, **cabañas** y **tiendas**. Esas viviendas estaban fabricadas con barro, piedra, ramas y juncos; en algunos casos, se han encontrado grandes huesos de animales que se habrían utilizado para sostener cueros y construir tiendas.

Los arqueólogos hallaron en algunos sitios restos de esqueletos humanos junto con algunos objetos. Esto permite suponer que los grupos humanos del paleolítico practicaban ritos funerarios, y que probablemente creían en divinidades y tenían ideas que explicaban el origen de la vida y la posibilidad de una vida después de la muerte.

DOS

se dedica
ificar
ales
dos con
ejemplo,
vasijas,

pitulo
parte
pre-
etapa
nidad
rición
s y la
hacia
ilidad,
o uti-
trans-
e que
jeron
pue-
rte de

emos
de los

Hordas y clanes

Los cazadores paleolíticos se organizaban en pequeños grupos denominados *hordas* o *bandas*, que estaban integrados por varias familias. En una primera etapa, las hordas habrían sido agrupaciones momentáneas, formadas con el objetivo de conseguir alimentos. Luego, estos grupos comenzaron a mantenerse unidos y a elaborar estrategias de supervivencia conjunta. De esta manera, comenzaron a dividir los trabajos entre los miembros del grupo y a transmitir los conocimientos adquiridos de generación en generación. Las hordas estaban dirigidas por un **jefe**, probablemente el cazador más hábil del grupo. Sin embargo, se trataba de **sociedades igualitarias**, en las que todos debían trabajar para asegurar la subsistencia y en las que no había diferencias en la posesión de bienes.

En el paleolítico superior, cuando se perfeccionaron las armas y las técnicas de caza y pesca, los grupos comenzaron a crecer y se formaron clanes, que agrupaban a muchas familias. Los miembros del clan se hallaban dispersos en una región, pero reconocían un origen común.

El dominio del fuego

En un primer momento, las bandas paleolíticas solo sabían conservar el fuego que se había producido por causas naturales, como la caída de un rayo o el excesivo calor. Cuando esto sucedía, se apresuraban a trasladar ramas encendidas al campamento o a la cueva donde vivían temporalmente. Mucho después, hace unos 500.000 años, lograron encenderlo voluntariamente frotando dos maderos hasta que encendían un manojito de hojas y ramas secas.

El dominio del fuego revolucionó la vida cotidiana. Por un lado, permitió diversificar la dieta. Hasta ese momento, la alimentación estaba conformada básicamente por carne cruda, frutas y raíces. Cuando el grupo lograba matar un animal, debía comerlo rápidamente antes de que se descompusiera. Los **alimentos cocidos**, en cambio, se podían conservar durante más tiempo y los humanos ya no estaban obligados a comer únicamente lo que encontraban día a día. Además, el fuego proveía **iluminación** durante la noche, lo que modificaba las posibilidades de la actividad humana y protegía al grupo de los animales que podían atacarlo.

